

AVIVA

UNA ALIANZA ETERNA, COMUNIÓN

NUEVA SERIE

HEBREOS 10:19-22



Cap1

Título

Conocerlo

Concepto

Hay una manera espiritual y bíblica de conocer al Señor muy diferente al concepto humano.

Objetivo

Para construir una relación estable y firme con Dios es fundamental entender que la nuestra relación con Dios nace en Su corazón y de Su voluntad.

Introducción al tema

Plan inicial de Dios: RELACIONARSE

En los primeros capítulos del libro de Génesis, se presenta a un Dios creador que establece una relación con el hombre y la mujer. Esta relación se caracteriza por la comunicación, la confianza y la intimidad. Sin embargo, con la entrada del pecado en el mundo, esta relación se rompe y la convivencia entre Dios y el hombre se vuelve imposible.

En Génesis 1 y 2, se describe la creación del hombre y la mujer a imagen de Dios. La Biblia enfatiza que Dios ve su creación como "buena" y que se complace en ella. Se muestra a Dios relacionándose con el hombre, conversando con él y dándole tareas.

La pregunta de Dios en Génesis 3:9, "¿dónde estás?", sugiere que Dios tenía una relación diaria y cotidiana con el hombre.

Con la entrada del pecado en el mundo, la relación entre Dios y el hombre se rompió.

La santidad de Dios no podía (ni puede) coexistir con el pecado humano, lo que llevó a la expulsión del hombre y la mujer del huerto del Edén (Génesis 3:23).

La Biblia enseña que el pecado es la causa de la ruptura de la relación entre Dios y el hombre (Romanos 5:12).

A pesar de la ruptura de la relación, el deseo de Dios de relacionarse con el hombre no cambia. La Biblia nos enseña que Dios entregó a su Hijo para que pudiera tender un camino de regreso a Él. Esto muestra que el amor y la misericordia de Dios son mayores que el pecado y la separación.

La relación entre Dios y el hombre es un tema central en la Biblia. Aunque el pecado rompió esta relación, el deseo de Dios de relacionarse con el hombre sigue siendo el mismo. La entrega de su Hijo es un testimonio de su amor y misericordia hacia la humanidad. Esta verdad sigue vigente hoy en día y es fundamental para entender la naturaleza de Dios y su relación con la humanidad.

"En Cristo Dios no solo perdona nuestros pecado, sino que nos reconcilia consigo mismo, restaurando la comunión perdida" (La cruz de Cristo - John Stott)

Subtema 1

Cristo es la restauración de la relación

La Biblia enseña que Jesucristo es el camino para restaurar la relación entre Dios y el hombre. **En Juan 14:6-7, Jesús le dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí. Si ustedes me hubieran conocido, también hubieran conocido a Mi Padre; desde ahora lo conocen y lo han visto».**

La carta a los Hebreos explica que la sangre de Jesús hace posible acercarnos nuevamente a Dios. En **Hebreos 10:19-22**, se describe que Jesús inauguró un camino nuevo y vivo para nosotros, permitiéndonos entrar al Lugar Santísimo con confianza. La sangre de Jesús purifica nuestro corazón y nos permite acercarnos a Dios sin miedo.

Hebreos 10:19-22

Entonces, hermanos, puesto que tenemos confianza para **entrar al Lugar Santísimo** por la **sangre de Jesús**, por un camino nuevo y vivo que Él inauguró para nosotros por medio del velo, es decir, Su carne, y puesto que tenemos un gran Sacerdote sobre la casa de Dios, **acerquémonos** con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura.

La ira de Dios que expulsó a Adán y Eva de su presencia está redimida por Cristo, lo que permite que podamos llegar a Dios con un corazón puro. Esto es el evangelio, la buena noticia de que la relación entre Dios y el hombre puede ser restaurada a través de Jesucristo.

Conocerlo

Comunión | Una alianza eterna 2

La Biblia enseña que Dios siguió insistiendo en relacionarse con el hombre, incluso al precio de entregar a su Hijo. En Romanos 5:18, se dice que por un acto de justicia, resultó la justificación de vida para todos los hombres. Esto demuestra que el deseo de Dios de relacionarse con el hombre es enorme y sigue vigente.

En Efesios 2:13, se dice que la sangre de Cristo nos permite volver a relacionarnos con Dios. Esto significa que la relación entre Dios y el hombre puede ser restaurada, y que Dios desea tener intimidad con nosotros.

La restauración de la relación entre Dios y el hombre es posible a través de Jesucristo. La sangre de Jesús hace posible acercarnos a Dios con confianza, y el deseo de Dios de relacionarse con el hombre es enorme y sigue vigente. Esto es una verdad fundamental que debe hacernos reflexionar sobre la naturaleza de Dios y su relación con la humanidad.

DIOS DESEA RELACIONARSE CON VOS.

DIOS NOS CREÓ PARA TENER INTIMIDAD CON ÉL.

Hay un deseo, un llamado, una voluntad del Padre para restaurar esa relación que en el inicio se dio y que va a ser 100% completa cuando Cristo venga a reinar entre nosotros.

Subtema 2

Llamados a una comunión

"La comunión con Dios no es un lujo espiritual; es el aire que respira el alma redimida" (En pos de Dios - A. W. Tozer)

La Comunión con Dios es un llamado vital.

La Biblia enseña que Dios nos ha llamado a una comunión con Su Hijo Jesucristo.

1 Corintios 1:9

Fiel es Dios, por medio de quien fueron llamados a la comunión con Su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Esta comunión es una unión vital que Dios nos invita a experimentar constantemente.

Un cristiano que no responde al deseo de Dios de relacionarse con Él y que vive sin intimidad es un cristiano seco y muerto espiritualmente. Esto puede llevar a una vida de esclavitud a los pecados y a una falta de fortaleza espiritual para resistir las tentaciones.

Sin comunión con Dios, nuestra vida cristiana no sería tal. Estamos lejos del Padre y manifestamos la carnalidad humana. Solo cuando tenemos una relación correcta con Dios somos transformados a su imagen y podemos tener una relación correcta con nuestros semejantes.

La intimidad con Dios no se resume a una lectura de "un devocional", una oración apresurada o el audio de la Biblia. Es una relación cotidiana y constante con Dios a través de Jesucristo. La pregunta que debemos responder es: ¿qué significa tener intimidad, relación o comunión con Dios por medio de Cristo?

La comunión con Dios es vital para nuestra vida cristiana. Sin ella, estamos lejos de Dios y no podemos experimentar la transformación que Él desea para nosotros. Es importante que entendamos la importancia de la comunión y que busquemos establecer una relación correcta con Dios a través de Jesucristo.

Pero tenemos que hacernos una pregunta para seguir avanzando en la serie: ¿qué significa tener intimidad, relación o comunión con Dios por medio de Cristo?

"Conocer a Dios no es acumular datos sobre Él, sino permitir que Su santidad transforme cada fibra de nuestro ser" (A. W. Tozer - El conocimiento del Dios Santo)

Subtema 3

¿Qué significa tener una relación o una comunión con Dios?

La Relación con Dios está más allá de las prácticas.

La relación con Dios a menudo se asocia automáticamente con prácticas como la oración, la lectura bíblica, el ayuno, el servicio y la adoración. Sin embargo, es importante entender que estas prácticas son solo medios para alcanzar un fin, no el fin en sí mismas.

A menudo nos encontramos frente al enemigo de la "relación" que es la religión.

Muchas veces, nos esforzamos por tener prácticas que nos "acerquen" a Dios, pero caemos en esfuerzos sin fruto que se asemejan más a la religión que a una relación genuina con Dios. Esto puede llevar a una lucha de la carne, ya que no tenemos una conciencia profunda de por qué lo hacemos o cuál es la finalidad.

Para entender la relación con Dios, debemos ir a la esencia de lo que Cristo desea de nuestra relación con Él. La Biblia no utiliza la expresión "intimidad con Dios" de manera explícita, pero podemos encontrar conceptos y palabras que nos ayudan a entender este tema.

La Palabra "Ginósko" - Conocer

En la Biblia, la palabra griega "ginósko" (conocer) se repite en pasajes que hablan sobre la relación entre Dios y el hombre. Esta palabra nos enseña que la relación con Dios se sostiene en conocerlo, pero no de manera humana. La Biblia nos enseña mucho más que simplemente "saber quién es" Dios.

Es fundamental entender la relación con Dios para poder construir una intimidad genuina con Él. Sin esta comprensión, nuestras prácticas pueden convertirse en una lucha de la carne, en lugar de ser un medio para alcanzar una relación profunda y significativa con Dios.

La relación con Dios se sostiene en conocerlo, pero no a la manera humana.

La Biblia nos enseña mucho más que "saber quién es".

Conocer a Dios significa:

- **01. No tener ningún otro deseo superior**

Filipenses 3:7-10

Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte.

Conocer a Dios es una experiencia que cambia la perspectiva de nuestra vida. Cuando conocemos a Dios, todo lo demás pierde valor en comparación con la relación que tenemos con Él. No se trata solo de que las cosas materiales o las relaciones humanas pierdan importancia, sino que para conocer a Dios, debemos estar dispuestos a dejar atrás todo lo que nos impida profundizar en esta relación.

Cuando somos rescatados de nuestra vieja manera de vivir, se despierta en nosotros un deseo de conocer a Dios más y más. Esto implica una transformación en nuestra vida, donde las prioridades cambian y la relación con Dios se convierte en el centro de nuestra existencia.

La prioridad de conocer a Dios es fundamental para nuestra vida cristiana. Si no tenemos esta prioridad, podemos perdernos en las cosas del mundo y olvidar lo que es verdaderamente importante. Conocer a Dios es una experiencia que nos hace ver las cosas de una manera diferente, y nos lleva a buscar una relación más profunda con Él.

• 02. No volver atrás

Gálatas 4:9

Pero **ahora que conocen a Dios**, o más bien, que son conocidos por Dios, ¿cómo es que se vuelven otra vez a las cosas débiles, inútiles y elementales, a las cuales desean volver a estar esclavizados de nuevo?

No volver a las viejas maneras de vivir es una señal clara de que estamos conociendo a Dios. Esto implica resistir al diablo, buscar la santidad y valorar los tesoros del cielo. A medida que avanzamos en la fe, nos damos cuenta de que no somos los mismos que éramos ayer o el año pasado. La regeneración que experimentamos es un proceso de transformación que nos lleva a crecer y madurar en nuestra relación con Dios.

Este crecimiento en la fe no se trata de ser mejores que antes, sino de ser diferentes. Nuestra perspectiva cambia, y comenzamos a ver las cosas de una manera nueva. La libertad de Dios se convierte en una realidad que experimentamos, y nos esforzamos por vivir de acuerdo con sus principios.

El crecimiento en la fe es un proceso continuo. No es algo que se logra de la noche a la mañana, sino que es un camino que recorremos día a día. A medida que nos relacionamos con Dios, nos damos cuenta de que Él es el que nos guía y nos transforma. La fe es un viaje, no un destino, y es en este viaje donde encontramos la verdadera libertad y el propósito de nuestra vida.

PLUS: Una nueva manera de vivir como muestra de conocimiento: **2 Corintios 5:17-19**.

• 03. Vivo según los principios bíblicos

1 Juan 2:3-4:

Y por esto **sabemos que lo hemos conocido**, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo lo he conocido, y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él."

Decir que conocemos a Dios y no vivir de acuerdo con su palabra es una forma de engaño. Si nuestra vida no está dirigida por los principios y valores de Dios, entonces Él es un desconocido para nosotros. La fe no es solo una cuestión de conocimiento teórico, sino que implica una relación viva y activa con Dios.

Personas que dicen conocer a Dios pero viven su vida según sus propios principios y valores son consideradas mentirosas por Juan. Esto se debe a que la fe no es solo una cuestión de palabras, sino que se demuestra en la vida diaria. La hipocresía es un obstáculo para la verdadera relación con Dios.

No estamos hablando de un conocimiento superficial o teórico de Dios, sino de un conocimiento profundo y personal de Cristo. Esto implica una relación íntima y viva con Él, que se refleja en nuestra vida diaria. La fe no es solo una cuestión de creer en Dios, sino de vivir según su palabra.

• 04. Tener intimidad profunda y verdadera

Mateo 1:25

Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS.

La Biblia utiliza la misma palabra "ginósco" para describir la relación entre un hombre y una mujer que para describir la relación que Dios desea tener con nosotros. Esto sugiere que la relación que Dios busca con nosotros es tan íntima y cercana como la relación entre dos personas que se aman.

Conocer a Dios no es solo una cuestión de conocimiento intelectual, sino que implica una relación de intimidad y cercanía con Él. Es buscar ser dependiente de Él, amarlo y ser amado por Él. Al igual que en un matrimonio, la relación con Dios es una relación de amor y compromiso.

La palabra "ginósco" resalta el corazón de la relación que Dios busca con nosotros. No se trata solo de una relación superficial, sino de una relación profunda y significativa. Conocer a Dios es buscar tener intimidad con Él, ser cercano y dependiente de Él, y experimentar su amor y cuidado en nuestra vida.

- **05. Que Él me conoce**

Mateo 7:21-23

»No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchos milagros?”. Entonces les declararé: **“Jamás los conocí; apártense de Mí, los que practican la iniquidad”**.

La relación entre nosotros y Dios es recíproca, es decir, nosotros lo conocemos y Él nos conoce. Esto no se refiere a la omnipresencia y el control absoluto de Dios, sino a una relación personal y profunda. En Gálatas 4:9, se menciona que Dios nos conoce, lo que implica una relación de cercanía y familiaridad.

La relación con Dios se puede comparar a una amistad, como se menciona en Juan 15:14-16. En esta relación, hay conversación, reflexión y una conexión profunda. Dios no nos esconde ninguno de los misterios de Dios, lo que sugiere una relación de confianza e intimidad.

Ser conocido por Jesús es una experiencia profunda y significativa. No tenemos idea de lo que implica ser conocidos por Él, pero sabemos que es determinante para nuestra eternidad. Podemos hacer muchas cosas sin conocer a Dios, pero conocerlo y ser conocidos por Él es fundamental para nuestra salvación y nuestra relación con Él.

Invitación (sin cassette)

Conversa conmigo

Juan 17:3

»Y esta es la vida eterna: que te conozcan a Ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

Estas son palabras de Jesús.

Cómo cambia la perspectiva de la vida eterna cuando entendemos lo que significa “conocerle”.

El tener una relación personal con Jesucristo comienza al momento de darnos cuenta de nuestra necesidad de Él, admitiendo que somos pecadores y que necesitamos Su vida en nosotros.

Juan 14:8-9

«Señor, muéstranos al Padre y nos basta», le dijo Felipe. Jesús le dijo: «¿Tanto tiempo he estado con ustedes, y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a Mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”?»

Creo que hay mucha gente que vió mucho, sabe mucho, escuchó mucho, leyó mucho, fue mucho a la iglesia pero que no lo conoce todavía. Ora y le pregunta cosas al Señor pero sin tener una relación de intimidad con Él.

¿Por cuánto tiempo creo que puedo sostener mi vida en la fe sin una verdadera y real relación con Cristo?

Hay una traducción de un Salmo que me encantó:

Salmos 27:8 NTV

Mi corazón te ha oído decir: «Ven y conversa conmigo». Y mi corazón responde: «Aquí vengo, SEÑOR».

Del corazón del Padre sale una invitación hermosa a que conversemos con Él.

Y desde nuestro corazón sale una respuesta a aceptar la invitación.

No es una tarea, no es una actividad, no es un ratito. No es una rutina, ni busca ser un tilde en un momento del día, ni mucho menos un plomo.

Es un deseo del corazón de Dios que es respondido por un deseo de mi corazón.

Está en nuestra naturaleza, nos creó con la necesidad de relacionarnos con Él.

En esta tierra hacemos alianzas humanas.

Relaciones humanas. Hermosas pero finitas. Llenan nuestra alma humana, pero no son eternas.

Todo lo que hacemos, logramos y construimos en esta tierra se va a terminar. Aun las mejores cosas que el hombre pueda hacer.

Pero hay una alianza que es Espiritual, eterna, infinita.

1 Corintios 13:12:

Porque ahora vemos por espejo, oscuramente; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como soy conocido."

Este es un camino hacia un conocimiento completo cuando estemos con Él.

Si hoy no te resulta atractivo conocerlo, tampoco creo que lo sea en la eternidad.

La realidad es que si hoy no te interesa conocerlo, tampoco lo será cuando Él vuelva.

¿Qué te hace pensar que aquel día en que vas a CONOCER COMPLETAMENTE A DIOS es relevante para vos si hoy no te resulta atractivo conocerlo?

¿Por qué crees que querés ESE día si no quieres ESTE día?

Apocalipsis 3:20

"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; Si alguno oye mi voz y abre la puerta, yo entraré a él y cenaré con él y él conmigo."

Hoy el Señor quiere cenar con vos.

Hoy el Señor quiere relacionarse con vos.

Hoy.

Vamos a dedicarle una prédica a cada uno de los hábitos (herramientas, formas, etc) que el Señor nos dejó para relacionarnos con Él y conocerlo.

Lecturas recomendadas para seguir en esta conversación:

"El conocimiento de Dios" - A. W Tozer

Explora la naturaleza de Dios y cómo conocerlo íntimamente, alineado con el concepto de "ginósko" bíblico.

"En pos de Dios" -A. W. Tozer

Ideal para profundizar en el tema de la intimidad espiritual.

"La cruz de Cristo" - John Stott

Explica la obra redentora de Jesús y cómo restaura nuestra relación con Dios.

"El Dios pródigo" - Timothy Keller

Reflexiona sobre el amor y la gracia de Dios, clave para entender Su deseo de relacionarse con nosotros.

"Conociendo a Dios" - J. I Packer

Teología accesible sobre el carácter de Dios y cómo relacionarnos con Él más allá del conocimiento intelectual.

"La vida en el Espíritu" - Martyn Lloyd-Jones

Aborda la comunión con Dios a través del Espíritu Santo, esencial para una fe viva.

"La presencia de Dios" - R. T. Kendall

Como experimentar la cercanía de Dios en lo cotidiano, clave para una relación constante